

DECLARACIÓN DE PAZ

Hoy en día, alrededor del mundo, vemos el surgimiento de nacionalismos egocéntricos, así como tensiones exacerbadas por la exclusividad y la rivalidad internacional, y observamos el estancamiento de los movimientos de desarme nuclear. ¿Qué podemos hacer ante estos fenómenos mundiales? Habiendo sufrido dos guerras mundiales, nuestros mayores persiguieron un ideal: un mundo sin guerras. Ellos se comprometieron en construir un sistema de cooperación internacional. ¿No deberíamos nosotros recordar ahora eso y luchar para la supervivencia de la humanidad y conseguir ese mundo ideal? Esto es algo que os pido especialmente a vosotros, a los jóvenes que no habéis conocido la guerra, pero que lideraréis el futuro. Para lograr este propósito, os pido que escuchéis atentamente a los *hibakusha*, o supervivientes de los bombardeos atómicos, que estuvieron allí el 6 de agosto de 1945.

Una mujer que tenía entonces cinco años ha escrito el siguiente poema:

Hermanita rociando sangre desde su corte de pelo tipo tazón,
abrazada por la madre convertida en furiosa Asura

Un joven que tenía, entonces, 18 años vio esto: “Estaban casi desnudos, su ropa estaba hecha jirones. No podía decir si eran hombres o mujeres. Se les había caído el cabello, se les salían los globos oculares, se les desprendían los labios y las orejas, la piel les colgaba de las caras, los cuerpos estaban cubiertos de sangre y eran muchísimos”. Hoy insiste: “No podemos permitir que esto suceda a ninguna generación futura, con nuestro dolor es suficiente”. ¿Han llegado hasta sus oídos lamentaciones como estas provenientes de supervivientes con profundas cicatrices en cuerpo y alma?

“Una sola persona es pequeña y débil, pero si cada uno de nosotros busca la paz, estoy segura de que podemos detener las fuerzas que presionan para que haya guerras”. Esta mujer tenía 15 años en aquel momento. ¿Podemos permitir que su fe termine inútilmente?

Viendo el mundo, podemos observar que las personas individualmente tienen poco poder, pero también vemos muchos ejemplos de que la fuerza combinada de multitudes logra su objetivo. La independencia de la India es uno de esos ejemplos. Mahatma Gandhi, que contribuyó a esa independencia a través del dolor y el sufrimiento personal, nos dejó estas palabras: “La intolerancia es, en sí misma, una forma de violencia y un obstáculo para el crecimiento de un verdadero espíritu democrático”. Para hacer frente a nuestras circunstancias actuales y lograr un mundo pacífico y sostenible, debemos trascender las diferencias de estatus u opinión y luchar juntos con un espíritu de tolerancia hacia nuestro ideal. Para lograr esto, las generaciones venideras nunca deben desestimar los bombardeos atómicos y las guerras, y no deben verlos como meros eventos del pasado. Es vital que interioricen el progreso que los *hibakusha* y otras personas han hecho con el propósito de conseguir un mundo pacífico, y continúen adelante con firmeza.

Los líderes mundiales deben promover los ideales de la sociedad civil y avanzar juntos con los mismos. Es por eso por lo que les insto a que visiten las ciudades de los bombardeos atómicos, escuchen a los *hibakusha* y recorran el Museo Memorial de la Paz y la Sala Nacional de la Paz en Memoria de las Víctimas de la Bomba Atómica para entender lo que realmente sucedió en la vida de las víctimas y de sus seres queridos. Quiero que nuestros líderes actuales recuerden a sus valientes predecesores: cuando las superpotencias nucleares, los EE. UU. y la URSS, participaron en una tensa y creciente carrera armamentista, sus líderes se manifestaron racionalmente y recurrieron al diálogo para buscar el desarme.

Esta ciudad, junto con las casi 7.800 ciudades miembro de los Alcaldes por la Paz, está difundiendo el Espíritu de Hiroshima en toda la sociedad civil para crear un ambiente propicio para que los líderes tomen medidas para la abolición nuclear. Deseamos que los líderes de todo el mundo prosigan las negociaciones de buena fe sobre el desarme nuclear, según lo dispuesto por el Artículo VI del Tratado de No Proliferación Nuclear, y respondan al anhelo de la sociedad civil para lograr la entrada en vigor del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (TPNW), un hito en el camino hacia un mundo libre de armas nucleares.

Pido al gobierno del único país que ha sido objeto de la explosión de un arma nuclear en una guerra que acceda a la petición de los *hibakusha* de los bombardeos nucleares de que se firme y ratifique el TPNW. Insto a los líderes de Japón a lograr el pacifismo de la Constitución japonesa mostrando el liderazgo para dar el siguiente paso hacia un mundo libre de armas nucleares. Además, exijo políticas que mejoren la asistencia a los *hibakusha* de los bombardeos nucleares cuya edad promedio excede los 82 años, así como a muchas otras personas cuyas mentes, cuerpos y vidas cotidianas aún están llenas de sufrimiento debido a los efectos nocivos de la radiación y que amplíen las áreas reconocidas como “áreas de lluvia negra”.

Hoy, en esta ceremonia conmemorativa de la paz que conmemora los 74 años desde que se produjera el bombardeo atómico, ofrecemos nuestro sincero consuelo a las almas de las víctimas de las bombas atómicas y, en colaboración con la ciudad bombardeada con armas atómicas de Nagasaki y los espíritus afines de todo el mundo, nos comprometemos a hacer todo lo posible para lograr la eliminación total de las armas nucleares y más allá de eso, un mundo de paz genuino y duradero.

6 de agosto de 2019

Kazumi Matsui
Alcalde de Hiroshima
Traducción realizada por: Inter Group Corp.